EdumedHolguín2019
VIII Jornada Científica de la SOCECS
Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud de Holguín

Formación de valores desde las BBM en estudiantes de medicina. FCM. Holguín.

Formation of values from the BBM in students of medicine. FCM. Holguin.

Yuselis Romay Aguilar[1], María Elena Pérez Hidalgo[2], Meylín Ríos Riverón[3], Dainelis Pupo Guerra[4].

[1]. MSc. en Atención Integral a la mujer. Especialista de Primer Grado en MGI y de Primer Grado en Anatomía Humana. Asistente. Facultad de Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
[2]. MSc. Salud Bucal Comunitaria. Especialista de Primer Grado EGI y en Anatomía Humana. Auxiliar. Facultad Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
[3]. Especialista de Primer Grado de Anatomía Humana. Asistente. Facultad de Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.
[4]. Especialista de Primer Grado de Anatomía Humana. Asistente. Facultad de Ciencias Médicas. Holguín. Cuba.

Correspondencia: yuselishlg@infomed.sld.cu

RESUMEN

Los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Es mediante el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje que el profesor vincula los contenidos con la educación en valores. En la medida en que el profesor conozca y manifieste con su ejemplo personal qué es un valor y cómo regula la conducta del estudiante, estará en condiciones de propiciar su formación. La necesidad de defender las conquistas revolucionarias desde la universidad nos motiva a realizar este trabajo con el objetivo de contribuir desde las asignaturas de la BBM a la formación de valores en los estudiantes de primer y segundo año de la carrera de medicina en la UCM de Holguín. No es posible que las ciencias básicas desarrollen su objeto de estudio fuera de los marcos de los valores, ya que mediante los contenidos y metodologías aplicadas por los profesores, es posible enfrentar a los estudiantes a valores que pueden ir incorporando a su conducta. Las acciones a realizar por el profesor, deben dirigirse y orientarse conscientemente, teniendo en cuenta la individualidad de los estudiantes.

Palabras claves: valores, trabajo educativo, formación integral.

ABSTRACT

Values are principles that allow us to guide our behavior based on performing as people. It is through the development of the teaching-learning process that the teacher links the contents with the education in values. To the extent that the teacher knows and expresses with his personal example what a value is and how it regulates the student's behavior, he will be able to promote his training. The need to defend the revolutionary conquests from the university motivates us to carry out this work with the objective of contributing from the BBM subjects to the formation of values in the first and second year students of the medical career at the UCM of Holguin. It is not possible for the basic sciences to develop their object of study outside the frameworks of values, since through the contents and methodologies applied by teachers, it is possible to confront students with values that can be incorporated into their behavior. The actions to be carried out by the teacher must be directed and oriented consciously, taking into account the individuality of the students.

Key words: Values, educational work, integral training.

INTRODUCCION

El Sistema Nacional de Salud en Cuba continúa siendo objeto de profundas transformaciones, por la importancia que esta esfera de la vida social ha tenido históricamente en el país, debido a su esencia humanista y la justicia social que ha caracterizado a la Revolución cubana. La educación de valores es una exigencia clave para el siglo XXI como proceso que sirve para adaptarse a los imperativos del mundo en constantes cambios, particularmente en las universidades como expresión del desarrollo social, por lo que debe exigirse el derecho a ella y asumir el deber de integración para su cuidado.[1, 2.]

Es precisamente la formación integral de los profesionales de la salud y el perfeccionamiento de los recursos humanos, la misión de las Universidades Médicas en Cuba con el objetivo de promocionar un pensamiento científico para lograr la excelencia en la prestación de los servicios de salud.[3]

El contexto histórico social actual justifica fortalecer la ideología sobre la cual se sustenta el proyecto social cubano, así como el desarrollo de valores en estudiantes universitarios, evidenciando la imperiosidad de transformar a educandos y trabajadores a partir del rescate, la formación y la consolidación de valores morales, que permitan trabajar por la excelencia en los servicios de salud, teniendo en cuenta las demandas y potencialidades educativas del alumnado, dada su diversidad.[2]

El Reglamento Docente Metodológico de la Educación Superior establece entre las principales funciones del personal docente: Educar en la formación de valores éticos y morales, convicciones personales, hábitos de conducta y personalidades integralmente desarrolladas que piensen y

actúen de forma creadora, aptos para construir la nueva sociedad y defender las conquistas de la Revolución.[4]

Son nuevos los retos que la nueva universidad tiene que enfrentar en el campo del saber, en particular desde el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo así una elevada contribución a la formación de valores. En este reto científico interviene la formación de la personalidad del estudiante, como responsabilidad plena de los profesores en el modelo pedagógico de las unidades docentes.[5]

Los valores se encuentran en la cima de la personalidad, de la espiritualidad humana, ellos guían el desarrollo de las personas, tomadas estas como individuos o como grupos, hacia el bien o el mal, en todos sus matices y expresiones en las diferentes esferas y contextos de la vida. Los valores están estrechamente vinculados a las necesidades humanas y deben a estas su surgimiento y desarrollo.[3]

La educación de valores no es estática, sino que es un proceso sistémico, dependiente de las circunstancias sociales, económicas, políticas y del entorno físico; consecuentemente debe concebirse en acciones sistemáticas, oportunas y viables para mejorar continuamente la situación biopsicosocial de la población en cada contexto.[6]

Los estudiantes que se forman en las universidades deben caracterizarse por su competitividad en el desempeño laboral científico técnico con sólidos principios éticos, políticos e ideológicos acorde a las exigencias de la profesión.[3, 4.]

Algunos afirman que se vive en una sociedad sin valores; otros advierten que han aparecido nuevos asociados al actual paradigma socioeconómico y cultural; también hay quienes expresan que el problema está en la existencia de multivariedad de valores, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos.[7]

Se requiere entonces de la contextualización y personalización sistemática en cuanto a conocimientos y valores para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje y por tanto, la formación como profesionales con las exigencias que demanda la sociedad actual. Integrar los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente significa no sólo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino en la relación que ellos poseen con los valores.[8]

La necesidad de defender las conquistas revolucionarias desde la universidad nos motiva a realizar este trabajo con el objetivo de contribuir desde las asignaturas de la BBM a la formación de valores en los estudiantes de primer y segundo año de la carrera de medicina en la UCM de Holguín.

DESARROLLO

La formación de valores en la personalidad de un joven tiene su propia dinámica, diferente a la de dominar un concepto o apropiarse de una ley. En primer lugar es un problema que atañe no sólo a

la universidad, sino a toda la sociedad. El joven va conformando su sistema de valores en su quehacer diario, en ello influye la familia, la escuela y en general, toda la sociedad. En eso radica su enorme complejidad. Las universidades pueden ser motores impulsores de la sociedad, pero también pueden ser instrumentos al servicio de intereses mezquinos, cuando no son capaces de cumplir con su deber social.[5]

Si la universidad aspira, como uno de sus objetivos, a que sus profesionales se caractericen por una conducta ética intachable, entonces desde el proceso de formación, y en general en todo el quehacer universitario, debe propiciarse el desarrollo de conductas éticas. Cuando un profesional no es ético, de nada vale todo lo aprendido en su profesión.[9]

La educación superior cubana ha comprendido plenamente que los objetivos relacionados con la formación de la personalidad del estudiante son los más importantes de todo el proceso de formación, y en correspondencia con ello ha elevado al rango de estrategia principal el sistema de influencias educativas a realizar en cada universidad para lograr la formación de los valores que deben caracterizar a un profesional en la época actual.[6]

Desde hace varios cursos la educación superior cubana definió esta prioridad en un sistema de trabajo a escala de todo el país, concertado y aprobado con la participación de las universidades, denominado Enfoque Integral para la Labor Educativa en las Universidades. Hoy todas las universidades cubanas disponen de una estrategia educativa concebida a nivel de cada institución, para precisar las acciones generales dirigidas a lograr estos propósitos, en las que cada grupo estudiantil elabora, de conjunto con sus profesores, su propio proyecto educativo, y a partir de un diagnóstico de las necesidades educativas individuales y grupales, establecen los objetivos y las acciones que se desarrollarán durante el curso en esta dirección.[10, 11.]

La idea de la unidad entre educación e instrucción está orgánicamente vinculada a la forma de comprender, en la educación superior cubana, el problema de la formación, persigue como propósito no sólo centrar la enseñanza en los aspectos cognitivos sino organizarla de modo que ellos se integren dialécticamente a los aspectos significativos, afectivos, conscientes y de compromiso social. El objetivo es transformar la personalidad del estudiante, para alcanzar con ello niveles cualitativamente superiores en su desempeño profesional integral. Por último, y no por ello menos importante, la universidad cubana demanda de sus egresados un alto nivel de compromiso social. Este último rasgo caracteriza igualmente a los profesionales cubanos, los cuales deben estar dispuestos a poner sus conocimientos en función del desarrollo social y económico del país, por encima de sus intereses personales.[12]

Un ejemplo concreto son los miles de médicos cubanos prestando servicio en decenas de países, en los lugares más alejados, de mayor pobreza, donde nunca llegó un médico antes y donde los propios médicos de esos países no son capaces de ir. Ese es el concepto de desempeño profesional integral que asume, trabaja y defiende la universidad cubana.

La vinculación del estudio con el trabajo también contribuye a la formación de valores, es tradicional que los estudiantes de medicina se vinculen a hospitales y policlínicos desde el primer año, realizando sus estudios en los consultorios del médico de la familia, eslabón de base del sistema de salud cubano. El estudiante atiende a las personas residentes en la comunidad y a la vez se forma como médico bajo la supervisión de las universidades médicas y de su red de hospitales y policlínicos docentes.[13]

La formación de valores requiere para su realización un enfoque sistémico y ese tratamiento supone comprender su propia dinámica, ya que los procedimientos por medio de los cuales se logra el dominio de determinados conocimientos y habilidades son diferentes a los requeridos para incorporar a la personalidad del estudiante un determinado sistema de valores.

El proyecto educativo es el instrumento idóneo para el desarrollo de esta actividad porque su eficacia se sustenta en el análisis realizado por los protagonistas principales de la misma: [14,15.]

- El colectivo de profesores y estudiantes de cada uno de los años de la carrera, brindando con ello una respuesta integral a los objetivos más generales propuestos en el plano educativo.
- Incorporando al mismo aquellos aspectos particulares del quehacer educativo que responden a las características de cada uno de los grupos, e incluso de cada uno de los estudiantes en particular.

El colectivo de año es la entidad metodológica con personalidad propia donde se agrupan los profesores de un año académico determinado, así como los representantes de las organizaciones estudiantiles, y tiene como misión fundamental velar por el cumplimiento de los objetivos previstos en ese nivel, para lo cual el contenido principal de su actividad ha de ser la dirección de la labor educativa en el año.[11]

El año académico constituye la célula de la labor educativa. Por tanto, la esencia del problema no radica en identificar los valores a desarrollar en cada una de las asignaturas de un año, sino en cómo cada una de ellas contribuye al logro de los propósitos educativos de ese año; propiciando con esa integración el surgimiento de las nuevas cualidades previstas.

Las estrategias educativas se derivan directamente de los propósitos educativos de la facultad, plasmados en el sistema de objetivos de trabajo del curso. Así, la labor educativa se estructura como parte esencial de dicho sistema, y el proyecto educativo constituye entonces, la forma específica de concretar los objetivos de trabajo de la facultad en cada año académico.[12]

Particularidades de la labor educativa desde las BBM.

Dentro del sistema de influencias educativas para la formación integral del estudiante, revisten especial importancia aquellas realizadas durante el desarrollo de la actividad curricular. Ellas constituyen la columna vertebral de todo el sistema educativo y su estructuración debe responder a la concepción integradora antes propuesta, dentro de la cual cada asignatura y disciplina del plan de estudio desempeña un papel específico, determinado con toda claridad, ya que tales

influencias, en su integración, aseguran el logro de nuevas cualidades en el año y con posterioridad en la carrera.[7]

La comprensión de la importancia de esta labor, logrando convertirla en el modo esencial de actuación de todos los profesores, es la premisa para el desarrollo exitoso de este enfoque educativo. La determinación de las potencialidades educativas de cada disciplina y su instrumentación en estrecha vinculación con los aspectos instructivos, constituye una tarea pedagógica de primer orden en el trabajo metodológico de todos los departamentos docentes.

Aquí es necesario enfatizar en la necesidad de lograr un enfoque educativo cuya orientación refuerce el compromiso de los estudiantes con el proyecto social desarrollado en el país. Ésa es la principal responsabilidad educativa de los profesores de la educación superior en la actualidad cubana y ello es posible logarlo cuando cada asignatura y cada disciplina tributan esencialmente, desde su propio contenido, a tales propósitos.[8, 15.]

En el plano educativo la contribución ejercida por las disciplinas básicas no puede ser la misma que aquellas vinculadas directamente con el ejercicio de esa profesión. Mientras las primeras están relacionadas con aspectos de carácter más general, las últimas tributan a propósitos educativos vinculados más estrechamente al quehacer profesional.

La disciplina principal integradora lleva el hilo conductor del proceso de formación de los modos de actuación profesional, por lo que es la disciplina con mejores condiciones para formar los valores propios de la profesión; ya que en ella el estudiante se desempeña como tal, en la solución de los problemas inherentes a su actividad.[7]

Los colectivos de asignatura en la disciplina BBM trabajamos la formación de valores en estrecho vínculo con la disciplina integradora, realizando un trabajo metodológico dirigido a lograr la interdisciplinariedad y la vinculación con la clínica.

La principal prioridad del trabajo metodológico en la universidad cubana, en relación con el proceso de formación, es la labor educativa desde la dimensión curricular, llegando al estudiante a través del contenido mismo de las asignaturas y de las potencialidades educativas en todas las formas organizativas del proceso docente, en las experiencias de aprendizaje dentro y fuera del aula.[13, 14.]

El trabajo educativo desde lo curricular presupone conocer el programa que imparte y con qué asignaturas interactúa, dominar los objetivos de la carrera, del año, de la disciplina y de la asignatura y el aporte de su asignatura o disciplina a esos objetivos de formación profesional.

No es posible que las ciencias básicas desarrollen su objeto de estudio fuera de los marcos de los valores, ya que mediante los contenidos y metodologías aplicadas por los profesores, es posible enfrentar a los estudiantes a valores que pueden ir incorporando a su conducta. Las acciones a realizar por el profesor, deben dirigirse y orientarse conscientemente, teniendo en cuenta la individualidad de los estudiantes.[15]

Expondremos algunas acciones, que a nuestro juicio podemos trabajar desde las BBM, reforzando valores indispensables en un estudiante de ciencias médicas como: valores cívicos y de convivencia, altruismo, solidaridad, respeto, responsabilidad, dedicación al estudio, amor a su profesión, humanismo, valores de identidad, independencia, justicia, soberanía, patriotismo, entre otros.

- Alta preparación del claustro, que permita una clase de calidad.
- El profesor en su papel de dirección del proceso debe vincular lo que el estudiante aprende, con la práctica social, la utilidad de lo aprendido en su futura profesión, así como su conducta y la de sus compañeros.
- La dirección del proceso de enseñanza aprendizaje se convierte en una herramienta, siempre que tengamos presente la relación lógica entre las categorías didácticas que lo integran: objetivos, contenidos, métodos, medios y la evaluación. Trabajar correctamente estas categorías inducirá la formación de nuevos valores que el estudiante irá incorporando a sus formas de hacer y/o reeducando los ya existentes.
- La evaluación constituye una fuente de formación de valores en los alumnos, principalmente la responsabilidad y honestidad, al proporcionar su participación evaluando a los demás compañeros del grupo y autoevaluándose para desarrollar la objetividad en sus análisis, la habilidad de fundamentar sus criterios y el desarrollo de la crítica y la autocrítica.
- Los profesores debemos conocer el entorno social, familiar y de convivencia en la facultad de los estudiantes, a través de documentos de entrega pedagógica, visitas a beca, participando en el trabajo integral comunitario, en las guardias docentes, y así trabajar individualmente con cada estudiante.
- Es importante realizar tareas en parejas o equipos de trabajo, donde asuman diferentes roles y manifiesten valores como responsabilidad, respeto, solidaridad y honestidad.
- El desarrollo de habilidades comunicativas utilizando un lenguaje coherente, claro y lo suficientemente atractivo, logra buenas relaciones interpersonales entre estudiantes y profesores, elevando la capacidad de trabajo y evitando la desmotivación.
- El profesor debe estimular los resultados satisfactorios y si no lo son, llevar al autoanálisis, lo cual fortalece el carácter, las convicciones y los valores humanos.
- El profesor debe compartir experiencias que favorezcan la reflexión y la práctica activa y consciente, en torno a los valores dentro de los diferentes contenidos de las materias que imparte. No se trata de que el maestro de una clase de valores sino que la educación en valores debe estar inmersa en su práctica educativa.
- Debemos propiciar la participación entre los estudiantes para debatir opiniones e ideas sobre los diferentes aspectos como actividades que se desarrollan en el centro, efemérides, situación política actual.
- El profesor debe apoyar y acompañar a los estudiantes en sus actividades extensionistas.

- Ser ejemplo personal, no es posible trasmitir valores si quien los trasmite no los vivencia.

CONCLUSIONES

Los profesores influyen en la formación de valores en los estudiantes, quienes los hacen suyos para nuevos comportamientos, la manera como se refieren a ellos, la forma de hablar, de saludar, el tono en el que se imparten los contenidos, las estrategias que emplean para mantener la disciplina, la calidad del trabajo que realizan, es decir la imagen que proyectan en sentido general es una vía fundamental donde se educa en valores. Es mediante el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje que el profesor vincula los contenidos con la educación en valores. Resulta importante para educar y formar valores la competencia pedagógica del profesor en la dirección del proceso y en las relaciones que logra entre él y sus estudiantes y entre los estudiantes entre sí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFRICAS

1. González Rodríguez Rl, Cardentey García J. Educación en valores de estudiantes universitarios. Rev Hum Med [Internet]. 2016 Abr [citado 2019 sep 8]; 16(1): 161-174. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000100011&lng=es.
2. Aranda Cintra BL, Paz Domínguez I, Ramos Romero G, Ávila Seco Y, Durán Rengifo D. El proceso de formación de los jóvenes universitarios en la concepción de educación de género y valores cívicos. MEDISAN [Internet]. 2017 Ago [citado 2019 oct 1]; 21(8): 1027-1037. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192017000800009&lng=es.
3. Quintana Velázquez DB, Ramírez Berdasco R, Benítez Méndez YC, Cruz Batista Y, Ramírez Quintana A. Formación de valores éticos en los profesionales de la salud y el mundo teniendo en cuenta el pensamiento de Fidel Castro. Edumed Holguín. [Internet]. 2018 VII Jornada Científica de la SOCECS. [citado 2019 jul 11] Disponible en: http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018
4. Lazo Fernández Y, Márquez Marrero JL, Ordaz Hernández M. La gestión del trabajo educativo en las instituciones universitarias: fundamentos teórico-metodológicos. Rev. Mendive [Internet]. 2019 Sep [citado 2019 Nov 3]; 17(3): 454-465. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962019000300454&lng=es. Epub 02-Sep-2019.
5. Suárez Fernández Rubio AG, Curbelo Columbié O, Pun Suárez JR, Cabrera Molina G, Sánchez Téllez D, Aguirre Bonne H. Actividades educativas para fortalecer el valor humanismo en estudiantes de la carrera de medicina. Policlínico Juan Manuel Páez.

Edumed Holguín. [Internet]. 2018 VII Jornada Científica de la SOCECS. [citado 2019 jul 11] Disponible en: http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018

6. Reyes Alamilla OI, Hernández Romero G. Identificación y práctica de valores en la formación universitaria. Rev Cub Edu Sup [Internet]. 2019 [citado 2019 Nov 3] *38*(2) Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142019000200017&lng=es&tlng=es.
7. Suárez Suárez G, León González JL, Morales Calatayud M, Curbeira Hernández D. Modelo para la formación de valores en la universidad inclusiva. *Conrado* [Internet]. 2019 [citado 2019 Nov 3]; *15*(69): 79-88. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000400079&lng=es&tlng=es.
8. Fajardo Puig ME, Berenguer Gouarnaluses JA, Gouarnaluses MB, Roger Medina I. Los dilemas morales: una opción pedagógica para la educación en valores en las ciencias médicas. Edumecentro [Internet]. 2015 [citado 2019 Nov 4]; 7(1): [aprox. 13 p.]. Disponible en: http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/317
9. Gálvez Gómez L, Sierra Figueredo S, VicedoTomey AG, Díaz-Perera Fernández G, Pernas Gómez M, Miralles Aguilera E et al. Efectividad del currículo de la carrera de medicina. Diseño y validación de instrumentos para valorar la función docente educa. Rev haban cienc méd [Internet]. 2015 Oct [citado 2019 Nov 04]; 14(5): 663-680. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2015000500013&lng=es.
10. Barocela Arguelles B, Sojo Benítez E, Rodríguez Oliva SI, Ruiz Fuentes D, Duvalon Soto D. El trabajo educativo desde la asignatura Prevención en salud. Edumed Holguín. [Internet]. 2018 VII Jornada Científica de la SOCECS. [citado 2019 jul 11] Disponible en: http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018
11. Ramírez Infante B. Propuesta de acciones educativas para reforzar los valores en los estudiantes de las Ciencias Médicas. Edumed Holguín. [Internet]. 2018 VII Jornada Científica de la SOCECS. [citado 2019 jul 11] Disponible en: http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018
12. Pérez Álvarez ML, Reyes Sanamé FA, Ardevol Proenza E, Alfonso Figueredo E, Llorente Abreu L, Caballero Herrera W. Valores en estudiantes de la carrera medicina. Una necesidad impostergable. Edumed Holguín. [Internet]. 2018 VII Jornada Científica de la SOCECS. [citado 2019 jul 11] Disponible en: http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018
13. Batista Jiménez EM. La educación en valores, alternativa para el cambio cultural en la facultad preparatoria. Edumed Holguín. [Internet]. 2018 VII Jornada Científica de la

SOCECS. [citado 2019 jul 11] Disponible en: http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018

14. Pérez Caballero MD. Formación de valores en los profesionales de la Salud. Rev cubana med [Internet]. 2015 Dic [citado 2019 Nov 04]; 54(4). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75232015000400001&lng=es.
15. Rodríguez Selpa SC, Socarrás Sánchez S, Bujardón Mendoza A, Iglesias Morell N. Sistema de talleres de trabajo educativo para la capacitación del profesor guía de la carrera de Medicina. Rev Hum Med [Internet]. 2017 Abr [citado 2019 sep 8]; 17(1): 171-188. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000100011&lng=es